

¿Eres un ejecutiv@ “bombón”?



Noemí Boza,
autora de
**“Por qué lo llaman liderazgo
cuando quieren decir
comunicación”**

Durante cualquier trayectoria profesional, la habilidad de la “comunicación” suele estar muy presente en todo plan de carrera y en todas esas formaciones diversas a las que asistimos. La mayoría de los profesionales identifican la Comunicación con la idea de “saber hablar en público”. La Comunicación es para mí mucho más que eso.

A lo largo de la historia de la humanidad la Comunicación ha sido una poderosa herramienta de liderazgo. Ya en la Atenas clásica, Pericles, gran líder de la democracia ateniense era denominado el Olímpico por sus grandes dotes como orador. De él es la célebre frase: *“El que sabe pensar, pero no sabe expresar lo que piensa, está al mismo nivel que el que no sabe pensar”*. Esto fue 500 años antes de Cristo, por cierto, Jesucristo, sería también el gran comunica-

dor de la era cristiana. Lo indica el evangelio: “...La gran multitud le escuchaba con agrado”.

Los grandes líderes de la historia han utilizado la comunicación para influir. Sin embargo, cuando llegamos al siglo del Management, al siglo XX se nos ocurre denominar a la comunicación como *soft skill*, cuando en realidad deberíamos haberla identificado como ese bombón *skill*, capaz de transformarlo todo... como el chocolate en nuestro cerebro.

Me gusta identificar la Comunicación, no sólo como la habilidad para hablar en público, sino como la herramienta capaz de generar emociones. El fin último de la comunicación es generar una conexión emocional con los demás”. Comunicar está bien, conectar es otro nivel. La influencia se logra a través de la conexión. Es difícil pensar que alguien sea capaz de influir sin hacer sentir a los demás, esa es la comunicación que conecta.

La comunicación es la base del liderazgo que transforma. Con nuestra comunicación somos capaces de cambiar estados de ánimo, de motivar y de hacer sentir a las personas. Del mismo modo que el consumo de chocolate eleva en nuestro cerebro los niveles de dopamina, el neurotransmisor del placer y de la motivación, el buen líder es capaz a través de su comunicación de persuadir y de motivar a las personas. Y lo hace a través de una comunicación consciente y que conecta generando emociones positivas. Es el que denomino “Liderazgo bombón”. Nuestra comunicación funciona como estimulante del mismo modo que esa pieza de chocolate que es un bombón y que tiene según la ciencia múltiples beneficios para nuestra salud: alivia el estrés, favorece el estado de ánimo... Sin embargo, la comunicación también nos reta al autocontrol. Por

mucho que nos guste el chocolate no podemos empacharnos, necesitamos dosificarnos. También con la comunicación debemos autocontrolarnos, pues los efectos de una mala comunicación pueden ser irreparables. La mayoría de las relaciones personales en casa y en el trabajo se averían por culpa de una ineficaz comunicación.

Hoy necesitamos ejecutivos y líderes bombón, conscientes no sólo del poder de sus palabras y de su comunicación no verbal, sino también de las emociones que despiertan en los demás. En este momento donde reina el postureo y la apariencia, necesitamos líderes que sean como un delicioso bombón, irresistibles en su cobertura, pero rellenos de autenticidad. Esa es la consistencia del liderazgo bombón. Liderar desde una búsqueda genuina de la conexión con los equipos es hoy el reto. Como ejecutivo quizás te has formado en la habilidad de comunicar, que, por supuesto es recomendable, pero ¿Te has preguntado si tu comunicación conecta?

El uso de la sorpresa como elemento estimulante para el cerebro, utilizar más la pregunta como herramienta de conexión, explotar las posibilidades de nuestra comunicación no verbal, mostrarnos vulnerables a través de la confesión que logra emocionar ... son sólo algunas de las claves de la comunicación que conecta.

¿Te gustaría ser un “ejecutiv@ bombón”? En el libro *Por qué lo llaman liderazgo cuando quieren decir comunicación* (LID Editorial) recojo mi experiencia de más de veinte años dedicados a la comunicación y recopilo ideas de líderes empresariales y otras mentes brillantes a las que he tenido oportunidad de entrevistar. No hay buen liderazgo sin una mejor comunicación. Lidera bien, comunica mejor ■